

LA LUCHA DE CLASES

— ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.769

Bilbao, 2 de marzo de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Un magnífico acto socialista La piadosa almoneda ¿Fracaso del marxismo?

El mitin para recaudar fondos para «El Socialista» constituyó un gran éxito

El pasado domingo tuvo efecto el acto organizado por las entidades socialistas de Bilbao para recaudar fondos con destino a la rotativa de *El Socialista*.

No es nuestro deseo dar una información del acto mencionado, tanto por la escasez del espacio de que disponemos como por la extensión que en algún diario local ha tenido su reseña, en la que quedó patentizada la importancia de este acto, a la par que la magnificencia que espiritualmente lo informo.

Exacta, precisa, concreta, la exposición de nuestro compañero «Zuga» al establecer las diferencias que se señalan entre un diario de Empresa, ausente de toda idealidad, atento no más que a la conveniencia económica de la situación, del día, del momento, y el órgano de nuestro Partido, sometido a la férula de una disciplina, preocupado con el deber que impone el ser portavoz de una organización como la nuestra y obligado, por una obligación voluntariamente impuesta a sí mismo, a respetar en el enemigo la conciencia ajena, aun sabiendo que muchas veces esa conciencia se halla envilecida por presiones y ambiciones inconfesables.

Justas, serenas, objetivas, las «notas» redactadas por las camaradas Alvar, Cruz Salido y Ramos Oliveira sobre asuntos políticos, sindicales e internacionales de actualidad, que fueron premiadas con largas ovaciones. En todas ellas campeaba la imparcialidad más serena. Se exponían posiciones de los elementos a estudio con la misma expresión ecuánime que hubieran empleado para reseñar la posición de las diferentes piezas de juego en un tablero de ajedrez y explicar las jugadas que, como derivación de la colocación de cada una de ellas, habrían de sucederse. Era aquello una demostración práctica de la auto-crítica que previamente había hecho el director de *El Socialista*.

Cerrando la primera parte del mitin, el Orfeón Socialista de la Juventud de Bilbao cantó admirablemente «La Internacional», que fué oída en pie por el público que llenaba en absoluto el Teatro Campos Eliseos.

Tarea imposible la de dar una impresión del maravilloso discurso que a continuación pronunció nuestro querido camarada Fernando de los Ríos. En *El Liberal*, de Bilbao, pudieron ver nuestros compañeros que no tuvieron la suerte de poder oírle, el texto íntegro de su oración. El maestro magnífico se mostraba en ella en toda su valía exponiendo ante el auditorio, absorto y conmovido de tanta grandeza de pensamiento y de sentimientos tan delicados, su concepción grandiosa de la cultura y la educación. Ni podríamos referirnos a la totalidad de su discurso ni escoger de él parte alguna que ofrecer como primicia a nuestros compañeros. Todo él es algo delicado y profundo que conviene releer y meditar. Sin embargo nos atrevemos a ofrecer a nuestros compañeros una parte que merece ser recordada en todo momento por nosotros y que debemos tratar de llevarla al espíritu de toda nación, que es la relativa a la necesidad de que retengamos nuestra conciencia y nos afanemos día a día por adquirir mayor grandeza, mayor responsabilidad del deber.

En nuestra nación, donde respecto a este extremo hemos llegado a la mayor inconsciencia, como lo prueba ese espectáculo bochornoso que están dando en el Parlamento español los mismos que se dicen defensores de la República, los señores radicales, no estará de más que se ditundan por todos los ámbitos esas palabras serenas, esos juicios meditados y exactos que señalan el gran riesgo del día de hoy. Fernando de los Ríos, el humanista, impregnado del misticismo que busca a Dios en el fondo de cada criatura y no tras la bóveda azulada; que pretende elevar a cada ser, por la cultura, a la categoría de un dios más y no humillarle con la promesa de una bienaventuranza de ultratumba, escudriña en el alma, en la conciencia y nos muestra con palabra

diáfana, con expresión certera el camino de perfección y el riesgo que se nos ofrece. Vedlo:

«La característica del español que íntimamente responde a la esencia de lo hispánico, es que de continuo se está preguntando: ¿Qué debo yo hacer? ¿Cómo debo orar? ¿Estará esto bien o mal hecho? Y este puente moral por donde hace pasar los actos realizados o los actos posibles, y esta calificación que lanza sobre cada uno de los actos que ha realizado o puede realizar, eso es algo que tiene el valor de un crisol donde de continuo está depurando, alquitarranto su conciencia. Y esto, maestros, padres y madres, esto tiene que ser uno de los ejes de la acción educativa en la escuela, en el hogar y en nuestras organizaciones: hay que hacer cada vez que el español penetre más dentro de sí mismo, íntimo consigo mismo, porque el gran peligro hoy en España y en el mundo, ¿sabeis cuál es?

Yo tengo seguridad de que vais siguiendo el curso de mi pensamiento. ¿Sabeis cuál es hoy el gran riesgo? Que los hombres, que los humanos, estamos huyendo de nosotros mismos, que huimos de nosotros mismos. Se quiere escapar la conciencia de esta situación de fiato a que la somete la razón, porque en ocasiones le da miedo de escuchar una palabra que no quiere oír, porque en ocasiones le da miedo de ser acusado dentro de sí mismo. Y el problema nuestro está en conseguir que no huya, sino retenerla, retenerla en forma tal que cada día el hombre adquiera más grandeza, más plenitud, más conciencia de su deber y más conciencia de las disponibilidades culturales que a él le están guardadas.»

He ahí, compañeros, algo que no debe ser olvidado por ninguno de nosotros. Cada día, a cada minuto, hemos de tener la preocupación de ese deber que nos llama, que nos reclama, y debemos dejarnos arrastrar por él, conscientes de la alta misión que le incumben en el mundo a nuestro Partido.

El acto resultó un grandioso éxito. En doce horas no quedó una sola localidad disponible y la mayoría de nuestros compañeros se vieron en la imposibilidad de oír a Fernando de los Ríos. Según nos comunican los organizadores del acto, éste dió un beneficio aproximado de 2.500 pesetas, que irá a engrosar la suscripción, para adquirir la rotativa de *El Socialista*.

La censura y el cinema

Al principio de la instauración de la República las Empresas cinematográficas nos dieron a todo pasto películas rusas, todas ellas poniendo de relieve la lucha entre el obrero y el patrono; la despiadada guerra del capitalismo contra el trabajo; y vimos cómo el pueblo, en uno de sus movimientos por librarse de la odiosa opresión a que se ve sometido, caía acorazado a balazos en el acorazado «Potemkin», y nos dimos perfecta cuenta en «Iván, el terrible» de la manera cómo un rey idiota y degenerado es el «amo» absoluto de vidas y haciendas, ejecutando los mayores crímenes, las más atroces aberraciones que se pueden dar en un ser humano, rodeado de toda una clerecía que se dice intérprete de las doctrinas de paz y de igualdad entre los hombres y haciendo la señal de la cruz con una mano, en tanto que con la otra trazaba las sentencias que sus esbirros llevaban a término, si acaso él no se tomaba su justicia personalmente, sin necesidad de intermediarios, que a tanto puede llegar la crueldad de algunos individuos.

Unas cuantas más pudimos saborear hasta que Maura, a la sazón ministro de la Gobernación, para quitarse quebraderos de cabeza, pensó en suprimir las representaciones de estas cintas, que tal vez sean disolventes en el ánimo de los conservadores, y lleven a

Hace ya días, y en otro lugar, hubimos de volver contra la excesiva crudeza de los periódicos derechistas usan para tratar a quienes mutilan o desplazan de sus altares y peanas las imágenes religiosas. Desalmados, depravados, criminales, son los más leves adjetivos que merece el que incendia un santo de madera o echa a rodar una virgen de palo. Tales actos, por ello, parecen tomar categoría de asesinato, por lo menos; no se suele decir cosa peor de quien mata, con agravantes, a su padre. La causa debe estar en el carácter sagrado de los objetos que se destruyen; pero la

eximente se halla, sin duda alguna, en la misma falta de creencias de los autores de la fechoría. Estos, que no creen en la comunión de los santos, quemando verbigracia un San José de pino, por milagroso que éste sea y adoración que atraiga, no cometen pecado ni delito mayor que los vesánicos que suelen atacar y destruir los cuadros de un museo. Cuando si pecan horriblemente e incurrir en delito gravísimo de profanación y sacrilegio es cuando los mutiladores son creyentes; cuando, a conciencia, llevan las manos agresivas a la imagen consagrada y puesta en el altar a la pública devoción.

Es conveniente que nos fijemos en esto último; y, sin que se nos vaya de las mientes, recordar que el acto más ominoso que se le achaca a Judas fué vender a Jesús. La leyenda cristiana le ha hecho a Judas más odioso que al que clavó a Cristo en la cruz, que a quien le aplicó los azotes, que a quien le puso la caña, cetro irrisorio, entre las manos. La felonía del discípulo traidor llevaba consigo la imborrable agravante: el precio, ¡los malditos treinta dineros! ¡Pobre de Judas, que tuvo que vender nada menos que a Dios para obtener treinta dineros! Ello da idea de la sordidez que de ordinario es compañera del capitalismo; nadie se ha enriquecido dando; y a Cristo lo perdió y llevó al sepulcro la gran burguesía.

Ahora, en cambio, no es necesario recurrir a tan alto objeto ni pasar por traidor. Con cierto olfato artístico se «calan» las imágenes que, aparte de su eficacia piadosa, por su calidad estética, tienen en el mercado tasa mucho mayor que la bolsa del miserable Iscariote. Las compra generalmente gente volteriana o descreída y las paga a buen precio para exhibirlas en su valor mundano, para desposeerlas, con pagana delectación, de su calidad gloriosa, para limpiarlas de su místico óxido y gozarse en lo que siempre ha sido fuente de tentación o de pecado: esto es, la proporción y forma de los miembros, la realidad de la expresión, la exhalación de belleza o de miseria humana con su placer o su dolor, que todo ello es despreciable dentro del puro anhelo religioso. Y así lo pensarán, sin duda, los sinceros y avisados creyentes, si los hay. Los otros, no; los que administran ciertos templos, capillas y sagrarios, no; por el contrario, le han perdido el respeto a Cristo y a su madre y a los santos y confesores y padres de la Iglesia, y los venden como Judas a Jesús...; pero mucho más caros. Los venden como Judas a Jesús porque lo hacen con desprecio de la cualidad santa de la imagen, porque lo venden con codicia, porque al deshacer la doble condición religiosa y artística de los objetos en tráfico, empiezan por degradarlos en su conciencia de la consagración que los puso en los altares. ¡Y lo hacen tan frescos! Y dejan en el altar los santurucos sin tasación posible, heridos por la mirada despreciativa del chararilero. Les rezan un Padrenuestro y al avío. A los otros los embalan «como ferretería» y los envían de matute, burlando al fisco y la aduana. Porque luego falta un detalle, totalmente mundano pero que tiene su interés: y suele ser que las imágenes en venta son del Estado, y los seráficos exportadores venden lo que no es suyo.

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

CÉSAR SEBASTIÁN

eximente se halla, sin duda alguna, en la misma falta de creencias de los autores de la fechoría. Estos, que no creen en la comunión de los santos, quemando verbigracia un San José de pino, por milagroso que éste sea y adoración que atraiga, no cometen pecado ni delito mayor que los vesánicos que suelen atacar y destruir los cuadros de un museo. Cuando si pecan horriblemente e incurrir en delito gravísimo de profanación y sacrilegio es cuando los mutiladores son creyentes; cuando, a conciencia, llevan las manos agresivas a la imagen consagrada y puesta en el altar a la pública devoción.

Es conveniente que nos fijemos en esto último; y, sin que se nos vaya de las mientes, recordar que el acto más ominoso que se le achaca a Judas fué vender a Jesús. La leyenda cristiana le ha hecho a Judas más odioso que al que clavó a Cristo en la cruz, que a quien le aplicó los azotes, que a quien le puso la caña, cetro irrisorio, entre las manos. La felonía del discípulo traidor llevaba consigo la imborrable agravante: el precio, ¡los malditos treinta dineros! ¡Pobre de Judas, que tuvo que vender nada menos que a Dios para obtener treinta dineros! Ello da idea de la sordidez que de ordinario es compañera del capitalismo; nadie se ha enriquecido dando; y a Cristo lo perdió y llevó al sepulcro la gran burguesía.

Ahora, en cambio, no es necesario recurrir a tan alto objeto ni pasar por traidor. Con cierto olfato artístico se «calan» las imágenes que, aparte de su eficacia piadosa, por su calidad estética, tienen en el mercado tasa mucho mayor que la bolsa del miserable Iscariote. Las compra generalmente gente volteriana o descreída y las paga a buen precio para exhibirlas en su valor mundano, para desposeerlas, con pagana delectación, de su calidad gloriosa, para limpiarlas de su místico óxido y gozarse en lo que siempre ha sido fuente de tentación o de pecado: esto es, la proporción y forma de los miembros, la realidad de la expresión, la exhalación de belleza o de miseria humana con su placer o su dolor, que todo ello es despreciable dentro del puro anhelo religioso. Y así lo pensarán, sin duda, los sinceros y avisados creyentes, si los hay. Los otros, no; los que administran ciertos templos, capillas y sagrarios, no; por el contrario, le han perdido el respeto a Cristo y a su madre y a los santos y confesores y padres de la Iglesia, y los venden como Judas a Jesús...; pero mucho más caros. Los venden como Judas a Jesús porque lo hacen con desprecio de la cualidad santa de la imagen, porque lo venden con codicia, porque al deshacer la doble condición religiosa y artística de los objetos en tráfico, empiezan por degradarlos en su conciencia de la consagración que los puso en los altares. ¡Y lo hacen tan frescos! Y dejan en el altar los santurucos sin tasación posible, heridos por la mirada despreciativa del chararilero. Les rezan un Padrenuestro y al avío. A los otros los embalan «como ferretería» y los envían de matute, burlando al fisco y la aduana. Porque luego falta un detalle, totalmente mundano pero que tiene su interés: y suele ser que las imágenes en venta son del Estado, y los seráficos exportadores venden lo que no es suyo.

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

Queremos concluir de todo esto que quien, sin ser creyente, rompe una imagen hará una fechoría reprochable pero no comente una depravación ni se le debe decir que sea un desalmado; pero que, en cambio, quien siendo católico ferviente las vende, denigra y «desconsagra», si hace algo que le debiera conmover en lo hondo del alma. Que venderla un creyente es delito mayor y acto más repugnante que romperla un impío. Y que van siendo ya harto frecuentes estas fugas de objetos sagrados y preciosos que para nosotros, los indiferentes, constituyen el «tesoro artístico nacional», pero para ellos son cosa sagrada. Y, además, «nuestra gloriosa tradición». ¡La cual, furtivamente, se está vendiendo a lotes para que produzca más dinero!

JORGE MOYA

En rededor de este tema se ha hablado bastante, se ha escrito mucho y se ha mentido en grandes proporciones. ¿Es el Socialismo invento de alguien? —pregunta machaconamente un periódico de derechas—. No. Es el resultado del examen que de los hechos económicos hizo Marx. De ahí que tenga caracteres de ciencia.

No es el Socialismo un ideal de venganza, como dice el estadista anónimo, que aspira a cambiar de régimen, para cambiar de personas. Desea el cambio para establecer otro de justicia, en el que no existan las iniquidades del actual. Anhela, en suma, establecer un sistema económico que permita que todas las personas, a cambio de prestar una ayuda útil a la Humanidad, obtenga de ésta el derecho a gozar de los placeres de la vida, entre los que se encuentran, en primer plano, el medio de subsistencia.

La evolución de la forma de producir es la que fatalmente, para ellos, ha de hacer que se implante un régimen socialista.

En la antigüedad el hombre vivía de los frutos de la naturaleza. Estos no eran propiedad de nadie. Pero desde el momento en que se comienza a utilizar unos productos para poder elaborar otros y precisa de herramientas, surge la necesidad de que éstos sean propiedad individual. Es el origen de la propiedad privada.

La conquista de América y el descubrimiento de nuevos mercados, hace preciso intensificar la producción para cubrir las necesidades de aquéllos, a cambio de explotar los productos allí existentes. Es decir, que en aquella época había crisis industrial por falta de producción suficiente para atender las necesidades del mundo.

Al descubrirse las máquinas que empiezan a producir cantidades insoportables, con relación a la producción anterior, los braceros, que ven unas competidoras, realizan actos de sabotaje contra ellas, produciéndose entonces la gran revolución industrial, que sirve a Marx y Engels, para obtener grandes enseñanzas.

Ya ve el señor... (?) cómo se halla equivocado.

Y llega el hecho más culminante del movimiento obrero socialista: La fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que tuvo lugar en Londres a mediados de 1864.

El manifiesto inaugural de la Asociación, que se publicó días antes, redactado por el mismo Marx, y en el que afirma que «la conquista del Poder político es el primer deber de la clase obrera», y termina con el mismo grito del «Manifiesto Comunista» del año 1848, «Proletarios de todos los países: ¡uníos!», deja bien sentado los principios revolucionarios de la nueva idea.

A fin de que no quedase un solo átomo de duda sobre el carácter de la política de la nueva Asociación, Marx, que formaba parte del Consejo general, tuvo buen cuidado de declarar, en el primer considerando, «que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

No había, pues, lugar a interpretaciones: el objeto de la Internacional era la emancipación de la clase obrera, ora científico, ora revolucionariamente, según las características del país lo permitiesen.

Fué Alemania donde la semilla del Socialismo encontró un campo abonadísimo, germinando en pocos años. Y tiempo después era el capitalismo mundial el que temblaba al pensar atemorizado que emisores de la nueva civilización habían diseminado por el mundo, pregonando las nuevas ideas redentoras.

Y ahora es Alemania a la que ponen por muestra los sociólogos de Euzkadi y dicen que en cuarenta años de experimentos, los socialistas alemanes no han conseguido ningún fin práctico para la clase obrera. No vamos a describir las muchísimas conquistas obtenidas por la presión de la socialdemocracia alemana, ni a relatar hechos históricos de revoluciones políticas, sino a limitarnos a dar una respuesta categórica y razonable a la pregunta que encabeza estas líneas, y que es el «cómo» de muchas gentes. No. No ha fracasado.

Ahí tienen a Rusia, país regido ba-

jo los postulados socialistas, que camina a la vanguardia de las naciones más adelantadas.

Y sin ir más lejos, en nuestra misma patria, tenemos un ministro de Trabajo, camarada Largo Caballero, que está haciendo una legislación social tan importante que la hora de la revolución tendremos andada la mitad del camino.

Si en todos los países donde solicitan a los socialistas para la formación de Gobierno, coaligados con los partidos republicanos burgueses, se hubiese esgrimido como bandera un programa de reivindicaciones obreras, idéntico al de nuestros camaradas de aquí, sin salirse del círculo burgués, naturalmente, y no deslumbrarse ante las poltronas ministeriales, hoy sería el día en que se podría hacer una revolución plenamente obrera, sin que por un solo momento se alterasen ni los servicios públicos ni la vida nacional.

Que no se muestren tan pesimistas las gentes que se consolarían dichosas con el fracaso del Socialismo, porque a pesar suyo éste se impondrá, y no nos extrañaría que la nación que ellos dicen tomar por botón de muestra sea muy en breve teatro de grandes acontecimientos.

El Socialismo es una ciencia, y ésta no fracasa, sino que prospera.

FELIPE ANTOLIN

Compañero, trabajador,
«El Socialista»
es tu periódico: cómpralo.

De todo un poco

El cangrejo radical

Lerroux se ha empeñado en no gobernar y se ha salido con la suya. El manifiesto del Partido Socialista le ha dejado perplejo y ya se habla de un viaje al Extranjero del jefe radical.

¿No será una fuga en regla?

Obstrucción

El pasado domingo el telón del Teatro Campos Eliseos se sintió radical y pretendió obstruir el acto pro rotativa de *El Socialista*.

Claro que soportamos pacientemente el intento, y se desarrolló el programa (programa socialista) sin más incidentes, con gran berriñe de la gripal *Gaceta del Norte*.

Los curitas se mueven

La Prensa reaccionaria anuncia un cursillo de interventores y apoderados en el que llaman centro electoral autónomo instalado en Gardoqui, 9.

Todos sabemos que el centro está compuesto por curas y frailes encargados de preparar pucheros a los parados jugando con el hambre.

¡Que aproveche!

No va dirigido a los radicales por la adquisición de don «Jsi».

El aproveche este se dirige al partido comunista por el ingreso de Balbontín y cuya fotografía publica *Mundo Obrero* como futuro jefe de dicho partido (por medio).

En el mismo número que aparece Balbontín (guapo mozo) publica una caricatura ridiculizando a Adame, Villa y Bullejos, y por cierto que a este último el caricaturista le ha dibujado unas piernas admirables.

¿Será que el partido comunista se queda con la «mala pata»?

La próxima revolución

Todo hace prever un movimiento sindicalista. Los diputadas que se disputan en los procesos de dinero confederal piden al Gobierno que la represión sea suave.

Los atracos a cargo de la F. A. I. (Federación de Atracos Indignos), se multiplican: la C. N. T. publica con grandes caracteres el anuncio legal del movimiento revolucionario (y dicen que no hay libertad), y Lerroux pidiendo el Poder.

MICROBIO

Acción proletaria

El Sindicato Nacional Ferroviario

El acto de "La Terraza"

El 18 del pasado febrero tuvo lugar en el Salón «La Terraza» la inauguración de la bandera del Consejo obrero de la Sexta zona. El acto fue presidido por el compañero Julio Coteló, que hizo la presentación de la bandera, momento en que estalló una ovación ensordecedora.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Calzada, que en un corto discurso expone las ventajas obtenidas por los ferroviarios desde el momento de la instauración de la República. Hace resaltar la importancia de laborar para evitar que las mejoras obtenidas por las disposiciones emanadas del Ministerio de Trabajo puedan ser anuladas en el futuro, llegando incluso a una revolución para impedirlo.

El compañero Trifón Gómez es saludado con una estruendosa ovación.

Crítica la actuación de la F. A. I., haciendo resaltar la importancia del movimiento societario de los ferroviarios afiliados a nuestras organizaciones, en proporciones que llegan al 90 por 100 del personal.

Se ocupa de la jornada de cuarenta horas semanales, que considera en vías de consecución, y recomienda que, al propio tiempo que de la cuestión económica y sindical, tienen que preocuparse de la elevación espiritual de la clase y su resurgimiento moral.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

El Pleno de la Sexta zona

Los días 19 y 20 del pasado tuvieron lugar en los locales de la Federación local de Sociedades obreras de Bilbao las reuniones ordinarias del Pleno de la Sexta zona del Sindicato Nacional Ferroviario.

El local donde habían de verificarse las reuniones había sido acondicionado debidamente; de las paredes pendían las banderas de los Consejos obreros de la región, y en la tribuna destacaba la de la Zona, inaugurada el día anterior. En el centro del salón, y rodeado de plantas, se hallaba colocado el busto de Pablo Iglesias, que daba el máximo carácter al comicio que se celebraba. El más exquisito gusto imperaba en todos los detalles, tanto en el adorno del local como en la organización de las sesiones.

A las diez de la mañana del día 19 dieron comienzo las tareas de estas reuniones, a las cuales asistieron los representantes que se expresan a continuación:

Por el Comité ejecutivo de la Zona, Alfonso Calzada, Jesús Coteló, Isidoro López, Felipe Varona y Teodomiro Rojo; por la Comisión ejecutiva del Sindicato, Trifón Gómez; por el Consejo obrero de Ortuella, Manuel López, en representación de 149 afiliados; Portuagalete, Florentino García, 145; Bilbao-Norte, Valero Salas, 314; Bilbao-Rolba, Inocencio Peña, 35; Guernica, Eduardo Martínez, 65; Las Arenas, Juan Fernández, 200; Plazaola, Miguel Iborra, 97; Valmaseda, Celestino Samperio, 259; «El Irati», Miguel Iborra, 71; Pamplona-Norte, Miguel Iborra, 100; Irún-Coches Camas, Francisco Canoura, 145; Irún-Norte, Fortunato Laso, 412; Bidasoa, Mateo Lecanda, 73; Vitoria, Juan Armentia, 238; Santander-Norte, León Arroyo, 296; Astillero, Julián Gandarillas, 336; Reinoso, Eutiquiano Rodero, 178; Cantábrico, Miguel Pacheco, 429; Miranda, Antonio Vergara, 448; Vascongados, Fernando Zunzunegui, 619; «El Urola», Ricardo Bastasar, 89; Castro-Urdiales, Luis Gotti, 79; Haro-Ezcaray, Angel Ochoa, 73; Santander-Bilbao, Fermín Alaña, 253. Afiliados representados, 5.158; sin representar, 766. Total, 5.924.

Después de elegir presidente de Mesa al compañero Jesús Coteló, éste da lectura a cartas de salutación de la U. G. T. de Vizcaya y del Sindicato del Transporte y sus derivados, el cual envía una delegación fraternal. Se dedica un minuto de silencio por el fallecimiento del compañero Francisco Carmona, antiguo luchador del Sindicato y vocal del Consejo Superior Ferroviario. Igualmente, a petición del delegado del Cantábrico, se hace constar en acta el sentimiento del Pleno por el fallecimiento reciente del fundador de aquel Consejo, Teófilo López. Acto seguido se da principio al examen de la Memoria, la cual es aprobada sin discusión hasta el punto «Aumento de personal», en el cual, a petición del delegado de Las Arenas, el secretario da lectura al expediente incoado al auxiliar de Secretaría, Antonio Morón, después de lo cual, y previas algunas intervenciones de los delegados, se acuerda aprobar la conducta del Comité separando a este compañero del cargo que desempeñaba.

Continúa examinando la Memoria, aprobándose sin discusión el apartado «Labor de Secretarías» del capítulo primero, así como los capítulos segundo y tercero.

Al tratarse el primer punto del capítulo cuarto —«Ferrocarriil de Amorebieta a Guernica y Pedernales»—, el delegado del Consejo obrero de Guernica formula algunas quejas contra el delegado del Estado encargado de la dirección de aquella línea. Después de una ligera intervención del compañero Calzada, hace uso de la palabra el camarada Trifón Gómez, y un razonado discurso señala la diferencia que existe entre la explotación de aquel ferrocarril, que se hace en beneficio de los obreros, y las demás líneas que se explotan en beneficio de las Empresas, por cuya razón los obreros de aque-

lla línea no deben regatear ningún esfuerzo para que el ferrocarril prospere. Con abundancia de datos pone de manifiesto la provechosa labor desarrollada en los nueve meses que llevan encargados del tráfico por abandono de la Empresa concesionaria, tanto del director como de los demás componentes de la Comisión gestora, los cuales prestan su concurso desinteresadamente en beneficio única y exclusivamente de los obreros empleados en aquella línea. Manifiesta que la explotación de aquel ferrocarril demuestra lo acertado que está el Sindicato de propugnar esta forma de administración y dirigirla para todos los ferrocarriles, y muy principalmente para los del Estado. En los mismos razonamientos abundan los representantes de Vitoria y Castro-Urdiales. El delegado de Guernica se da por satisfecho con las explicaciones dadas, levantándose acto seguido la reunión para reanudarla a las cuatro de la tarde.

Segunda sesión

A la hora anunciada se reanuda la sesión, interviniendo el delegado de Castro, el cual, contestando a las explicaciones del compañero Calzada relativas a las gestiones realizadas para que no se suspenda el tráfico en aquella línea, dice que dada la situación topográfica de aquel ferrocarril, la crisis minera y otras circunstancias considera imposible la continuación del tráfico en aquella línea y por lo tanto improductivo el sacrificio que se impondría el Estado, y sólo pide que se proteja al personal, para que no quede desamparado.

Al tratarse del ferrocarril de Vitoria, Vasconavarro, vuelve a intervenir el compañero Trifón Gómez para fijar la posición del Sindicato en relación con los ferrocarriles del Estado, que consiste en que a éstos se dé una explotación regida por un Comité, en el cual estén representados los usuarios, los productores, los consumidores y el Gobierno. Después de intervenir varios delegados, se acuerda que se traslade a Madrid un representante del Pleno para que en unión de la Ejecutiva del Sindicato realice las gestiones que considere precisas a fin de resolver la anormal situación de los ferroviarios que prestan sus servicios en las líneas explotadas por el Estado. Igual acuerdo recae en los puntos relacionados con los ferrocarriles Vascongados y Jurados mixtos. Esta Comisión procurará resolver la infinidad de cuestiones que por resistencia de las Empresas se hallan pendientes de solución.

En relación con los débitos se acuerda hacer toda clase de gestiones para que sean cobrados los de los compañeros, Eladio Gurpegui, desechando la solicitud que presenta este compañero para que se le condone la cantidad que adeuda, Atozqui y Sotero Hernández. De este último compañero tan pronto la Oficina jurídica nos remita los datos precisos será llevado a los Tribunales.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

En relación con otras cantidades incobrables, así como los 2.121 cupones que dejaron sin liquidar los comunistas que ocupaban el Comité del Consejo obrero de San Sebastián al ser expulsados, se acuerda poner el hecho en conocimiento de la Ejecutiva del Sindicato, al objeto de que desaparezcan de nuestras cuentas, donde nos causan trastornos.

lo cual se levantó la sesión a las veintinueve, para continuarla al día siguiente, a las diez de la mañana.

Tercera sesión

Da comienzo a la hora en punto señalada, bajo la presidencia del compañero Coteló y asistiendo la totalidad de los delegados, a excepción del compañero Ochoa, que por enfermedad ha tenido que ausentarse.

Sin discusión se aprueba el capítulo de «Varios», y por consiguiente queda aprobada la gestión del Comité ejecutivo.

Se procede a la elección de candidatos para el Comité, siendo reelegidos los compañeros vicepresidente y secretario-contador, que les correspondía cesar, y para el cargo de vicesecretario, vacante por dimisión, es propuesto el compañero Valero Salas.

Son nombrados revisores de cuentas los compañeros Simón Barrio, Fermín Alaña y Virgilio Antolín.

Sin discusión se aprueba la gestión de los vocales de los Jurados mixtos después de ratificar el acuerdo de que se gestione en Madrid la pronta resolución de los asuntos pendientes y facultar al Comité ejecutivo para que, si lo cree pertinente, adopte las medidas que considere necesarias a fin de obligar a las Empresas a que cumplan los fallos del Jurado mixto.

Se pasa a discutir las proposiciones del Comité de Zona, siendo aprobadas, después de amplia discusión, en su totalidad, así como el reglamento para el funcionamiento de Jurados mixtos.

A continuación se da principio a la discusión de las propuestas de los Consejos obreros, acordándose adquirir —previa autorización de la Ejecutiva del Sindicato— veinte acciones de la Casa del Pueblo de Miranda, siendo desechada la parte que se refiere al aumento de los gastos en vista del acuerdo adoptado anteriormente, que obliga a los organismos a que soliciten autorización para todos los gastos que no sean de carácter ordinario.

Es desechada la propuesta del mismo Consejo obrero para que se autorice una retribución al secretario de aquel Consejo con cargo a la recaudación.

En vista de un acuerdo adoptado por el Jurado mixto del Norte en relación con la autorización para viajar con pases en ciertos trenes, se retira la tercera propuesta de aquel Consejo obrero.

Por haberse aprobado el reglamento para el funcionamiento del negociado de Jurados mixtos propuesto por el Comité ejecutivo de Zona, es retirada la primera proposición del Consejo obrero de Portugalete. Con respecto a la segunda, el Comité manifiesta el acuerdo adoptado sobre el particular, con lo cual se da por satisfecho el Pleno, por las mismas razones se desecha la cuarta propuesta de este Consejo obrero. La tercera, en vista de la gestión dada por el delegado al Consejo de administración del ferrocarril de Guernica es retirada. Sin discusión se aprueba la quinta propuesta.

En el punto «Proposiciones urgentes» se acuerda contribuir a la suscripción abierta para la rotativa de *El Socialista* con 100 pesetas por el Comité de Zona y 25 por cada uno de los Consejos obreros que lo integran, y que cada uno de los delegados al Pleno contribuya con una cantidad.

En el trazado de Zonas se aprueba la proposición del Comité, que manifiesta su conformidad con lo que propone la Ejecutiva del Sindicato, con la objeción de que el ferrocarril del Cantábrico continúe perteneciendo a esta Zona. El delegado de Santander-Norte manifiesta que aquel Consejo ha solicitado ser incluido en la Zona de Valladolid.

Asimismo se acuerda que el próximo Congreso del Sindicato se celebre en Madrid y dentro del mes de julio, según indica la Comisión ejecutiva del Sindicato.

El presidente, en breves palabras, se dirige a los delegados para que en sus localidades respectivas continúen laborando por el engrandecimiento de nuestra organización, terminando las tareas del Pleno en medio del mayor entusiasmo a las 14,40.

Tanto por la importancia de los temas tratados como por las intervenciones de los delegados, y muy principalmente del secretario general del Sindicato, puede asegurarse que este Pleno es el más importante de cuantos ha celebrado nuestra organización. Merece destacarse entre todas las intervenciones del compañero Trifón Gómez en los asuntos relacionados con el ferrocarril de Amorebieta, Guernica y Pedernales y la forma de explotación de los ferrocarriles del Estado. Ambas intervenciones fueron una demostración del profundo estudio que de estas cuestiones tiene hecho el Sindicato, y en ellas señaló la línea de conducta que nuestra organización se ha trazado en estos asuntos, lo cual mereció el asentimiento unánime de los delegados.

En todo momento reinó en las discusiones el más profundo respeto entre los delegados y una altura de miras que prueba la capacidad de nuestra organización y la penetración de todos sus componentes con los ideales que defendemos.

ACILLÁN

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Timoteo García

Pérdida insustituible

El día 24, de regreso de Bilbao, después de hacer la visita diaria a su hermano Hermenegildo, aquejado de grave dolencia, a las siete y media de la tarde se sintió repentinamente enfermo, perdiendo el conocimiento. Avisado rápidamente el doctor don Vicente Idiñe, procedió rápidamente a practicarle una sangría, que dió resultado negativo. Examinado el jugo de la espina dorsal, pudo apreciar que se trataba de un derrame cerebral y, por lo tanto, eran innecesarios los auxilios de la ciencia, y al cabo de 30 horas falleció sin haber recobrado el conocimiento.

La noticia cundió rápidamente por toda la provincia, y desde este momento el desfallecimiento ante el cadáver. Este fué trasladado a la Casa del Pueblo, y en un catafalco, rodeado de todas las banderas y las coronas dedicadas, estuvo expuesto al público hasta el día 27 a las doce, hora en que se verificó el entierro.

Velaron el cadáver los jóvenes socialistas de ambos sexos, que se relevaban a menudo. Es inculcable el número de personas que han desfilaro durante el día y medio que ha estado expuesto. Durante el mismo, las escenas de emoción fueron muy frecuentes y algunas personas tuvieron que ser asistidas de fuertes ataques de nervios.

El entierro.—El lunes, a las doce, se verificó el acto del entierro. Al ser sacado el cadáver de la Casa del Pueblo, los clarines de la Diputación entonaron un himno al difunto, que impresionó fuertemente y la emoción hizo asomar las lágrimas a todos los ojos.

El féretro era conducido por jóvenes socialistas, y se constituyó la comitiva de la siguiente forma: Niños y niñas de las escuelas del Concejo, con sus respectivos maestros.

Los grupos infantiles de La Arboleda, Gallarta, Ortuella, San Salvador del Valle y Sestao, con sus respectivas banderas.

Presidía el duelo: en primer lugar el gobernador civil de la provincia, que ostentaba la representación del camarada Indalecio Prieto. El compañero Laíseca y los miembros de la Gestora de la Diputación de Vizcaya. Los presidentes de las Comisiones Gestoras de Alava y Guipúzcoa, acompañados de los diputados compañeros Toyos y Herrero y los señores de las mismas Laorden y Unzueta.

Daban escolta al cadáver un piquete de forales, al mando de los capitanes An'tua y Vallejo, y la guardia municipal de San Salvador del Valle.

En segundo término iba la familia del finado, y en tercer lugar los Ayuntamientos de San Salvador del Valle y Sopuerta en cuerpo de comunidad, el primero de los cuales asistía con la Banda de música, que entonó la marcha fúnebre.

Seguían las representaciones siguientes: Ayuntamiento de Bilbao, presidido por el señor Ercoreca, al que acompañaban el señor Bilbao y los compañeros Aznar, Mateos y Zarza.

Ayuntamientos de Abanto y Ciérvana, Galdames, Ortuella, Sestao, San Julián de Musques, Portugalete, Baracaldo, Erandio y Santurce.

De Gallarta, Agrupación y Juventud Socialistas, Sindicato Minero, Sindicato Metalúrgico y Casa del Pueblo, a las que representaban los compañeros Turiel, Porras, Alberdi, Rodríguez y Pujana.

Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya, Miguel Galván y Santiago Aznar.

Federación de Sociedades Obreras de Bilbao, Julio Aznar.

Junta de Obras del Puerto, Juan Castresana e Ignacio Zumeta.

Federación Socialista de Vizcaya, Joaquín Bustos y Julio Berbois.

Agrupación Socialista de Bilbao, Eusebio Rodrigo y Joaquín López Abadía.

Delegado Regional de Trabajo, Angel Lacort.

Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, Julio Aznar, Miguel Galván y Santos Morales.

Círculo Socialista de Bilbao. Agrupación Socialista de Gucho. Minoría republicana de Gucho. Minoría socialista de Górliz. Minoría republicana de Plencia. Juventud y Agrupación Socialistas de San Julián de Musques, J. de Febrero y Galileo Algar. Oficios Varios de Bilbao, Enrique Herrero y Jesús Ventosa. Sindicato Minero y Juventud Socialista de Portugalete, Gabriel Apaolaza. Agrupación Socialista de Erandio, Juan Castresana y Miguel Galván, Juventud Socialista de Erandio, Valentín Barragán y Emilio Santínés. Sindicato del Ramo de Alimentación, Paulino Gómez Beltrán. Sindicato Nacional Ferroviario, Alfonso Calzada y Teodomiro Rufo. Agrupación Socialista de Sestao, Eleuterio López, Hilarión Velasco, Vicente Díez, Secundino Núñez y Larrea. Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya, José Muñoz, Mariano San Vicente Hermosilla y Julio Martínez. Juventud Socialista de Bilbao, Tomás García Pérez, Teodoro Gutiérrez y Francisco Pérez. Sindicato de la Industria Textil, Santiago Aznar. Representaciones de todas las Secciones del Sindicato Obrero Minero de Vizcaya. Agrupación, Juventud Socialistas y Casa del Pueblo de Baracaldo, Evaristo Fernández, Blás Miota, Amancio Gómez y Emiliano Vidal.

Las coronas.—Portadas por los representantes de las entidades que dedicaron coronas, figuraron las siguientes: Caja de Ahorros Vizcaína, familiares del finado, Comisión Gestora de la Diputación

NOTAS REGIONALES

ORTUELLA

Cooperativismo.—La Cooperativa Obrera «La Unión» celebró Junta general para dar cuenta del desarrollo habido durante el último ejercicio.

Entre los diversos asuntos que en la misma se trataron, el más saliente fué el acordar destinar 1.000 pesetas para aquellos socios que se hallen en paro forzoso, y hacer el reparto en la proporción que el Consejo estime.

También dió a conocer que las ventas realizadas en la cifra de 160.000 pesetas, no obstante haber descendido en 10.000 pesetas a causa de la crisis de trabajo.

Asimismo, el movimiento de socios aumentó con 24 nuevos afiliados.

La nota más destacada fué la altura de miras y de compañerismo que reinó en la discusión de los asuntos tratados, lo que demuestra el interés de todos por que la Cooperativa llegue a ser lo que anhelamos.

Después de la reunión hemos visto las solicitudes de 10 nuevos compañeros que quieren enrolarse al movimiento cooperativista, y es que se van convenciendo de que el ser clientes de establecimientos particulares no resuelve su situación económica. Creían que se lo tendrían en cuenta en estas situaciones de crisis, pero los hechos les demuestran lo contrario.

Si los obreros en general, pero en particular los asociados a la U. G. T., se dieran cuenta de la importancia que para todos tiene el ser socios de la Cooperativa «La Unión», se obtendrían unas buenas ventajas, pues se podría crear una mutualidad, como asimismo una escuela propia, donde la enseñanza fuera nuestra y del mejor agrado. Pero una de las cosas que más se dejan sentir es, por el momento, la construcción de una casa propia, un edificio donde tuvieran cabida nuestros organismos, juntamente con la Cooperativa. Esto, que parece un sueño, es sumamente realizable con sólo poner buena voluntad aquellos compañeros que siendo afiliados a la Casa del Pueblo no son socios consumidores de nuestra Cooperativa.—K.

ARECHAULETA

Entierro civil.—Nuestro compañero y entrañable amigo Jacinto Alegria, fundador de la Sección de la U. G. T., pasa por el doloroso trance de haber perdido a su esposa, víctima de cruel enfermedad.

La conducción del cadáver tuvo lugar el día 24 del pasado febrero, constituyendo una imponente manifestación de duelo, de la que formaban parte los elementos republicanos y socialistas de Arechavaleta y Mondragón, con sus respectivas banderas.

de Vizcaya, Ayuntamiento de San Salvador del Valle, Agrupación Socialista de La Arboleda, Juventud Socialista de La Arboleda, Grupo Infantil de La Arboleda, Comité Ejecutivo del Sindicato Obrero Minero de Vizcaya, Grupo Artístico de La Arboleda, Sindicato Ferroviario, Sexta Zona, Empleados Municipales de San Salvador del Valle, Agrupación Socialista de Ortuella y diversos lazos dedicados por varios compañeros y colectividades.

Banderas que figuraban en el cortejo.—Vimos las siguientes banderas: Cubriendo el féretro, la de la Agrupación Socialista de La Arboleda. De los grupos infantiles de La Arboleda, El Valle, Ortuella, Gallarta, Sestao y Baracaldo. De la Agrupación Socialista de Ortuella y de las Secciones del Sindicato Minero y la bandera del Ayuntamiento de San Salvador del Valle.

Son innumerables los telegramas que la Agrupación Socialista, la Casa del Pueblo de La Arboleda y el Ayuntamiento están recibiendo, expresando la condolencia por la fatal desgracia.

La Diputación de Vizcaya organizó viajes especiales gratuitamente por su ferrocarril y por el funicular de La Reineta. Así y todo, fué insuficiente este medio para transportar a los miles de personas que acudían al acto.

En nombre del Ayuntamiento, de los familiares y de las entidades de la Casa del Pueblo, dirigió la palabra a la concurrencia el compañero Fernando Alonso, que expresó el agradecimiento de los mismos.

En La Arboleda se guardará recuerdo eterno de este acto, el más importante de los que en este sentido se han celebrado. Ello prueba el cariño que el pueblo tenía al finado amigo y compañero Timoteo García.

Reciban nuestro compañero Jacinto y sus familiares el más sentido pésame por la pérdida tan irreparable.—C.

MONDRAGON

La doble hipocresía de los solidarios. Solidaridad de Obreros Vascos, siguiendo una vez más el cumplimiento de su única misión, que es la de poner obstáculos al progreso y a la redención de los trabajadores, ha tenido la desfachatez de repartir entre los obreros un manifiesto para fijar su posición con respecto a la huelga que previamente había anunciado el Sindicato Metalúrgico afecto a la U. G. T.

En el manifiesto en cuestión, y después de negarse a secundar la huelga, se consuelan estos angelitos con decir barbaridades e insultos a la U. G. T. en términos desafiantes y provocativos, dando con ello una vez más pruebas de cobardez hipocresía, llevados de una ilusión vana de que la huelga sería un fracaso sin su concurso.

Ya por la vía legal, y no por la violencia, como temían los solidarios, se ha resuelto el conflicto, lográndose la readmisión de los cinco compañeros.

Hemos visto una vez más por parte de los solidarios la intención malsana para aniquilar a los batalladores de la U. G. T., condenándoles al hambre; pero esto no ha sido ni puede ser otra cosa que un sueño de los amigos de don «Poli», pues nunca pasará a ser realidad merced a la U. G. T., donde se cobijan los honrados trabajadores.

Estos esbirros de la Patronal, que sin haberse pedido se adelantaron a negarnos su concurso, han quedado al descubierto, de lo que se darán cuenta hasta los incautos que inconscientemente les siguen en sus derroteros vergonzosos. No es preciso decir más por hoy, por tratarse de gentes bien conocidas, y como tales se les puede juzgar.—P.

TOLOSA

¡Cuánta piedad!—La catequesis de las damas de la «buena» sociedad, más conocidas por las damas de Estropajosa, arrecian que es una bendición, visitando en sus domicilios a gentes que creen susceptibles de conquistar para los fines que persiguen de cazarles el voto. Van provistas de algunas vituallas y prendas de vestir para hacer más eficaz su conquista. Pero las obreras visitadas tienen que contrastar la «piadosa» intención de estas damas con los hechos que practican.

Son esposas e hijos de quienes en el trabajo explotan de manera tan desmedida a los obreros y obreras en sus fábricas, que no necesitan discurrir mucho para apreciar el contraste doloroso que significa el ofrecimiento de la limosna denigrante, cuando en la fábrica se niega el jornal necesario para cubrir las más perentorias necesidades. Al realizar tal injusticia ponen estas señoras de manifiesto un sentimiento que está reñido. ¡Limosna, no; caritativas! señoras! Jorales son los que se deben dar a los obreros, por ser los creadores de la riqueza que ustedes disfrutan indebidamente.

El voto hay que ejercitarlo, compañeras, contra estas damas que, además de apoderarse del fruto de nuestro trabajo, os quieren someter con vuestra arma, el voto, para seguir usufructuando unos privilegios que han de ser vuestros votando para vosotras mismas.

Propaganda.—La pasada semana, a cargo del compañero Antonio Ramos y Matilde de la Torre, de Santander, tuvo lugar en la Casa del Pueblo un importante acto de propaganda, que estuvo concurrendísimo y aplaudido con entusiasmo las brillantes exposiciones de los compañeros citados, prueba de adhesión a las ideas expuestas magistralmente por estos camaradas.

Grupo Artístico.—También el Grupo Artístico de la Casa del Pueblo puso en escena el domingo 19 una bonita función.

La imponderable actuación de nuestros artistas fué del agrado del numeroso público que acudió al teatro.

¡Por fin!—Podemos ufanarnos de ver realizado un deseo, por el que hemos propugnado por espacio de mucho tiempo desde esta modesta sección: se ha arreglado la calle Oria y se han puesto aceras a las casas que estaban sin ellas, por lo que el barrio de la Plaza de Toros, que parecía un aduar, entra en la categoría de pueblo urbanizado. ¡Ya era hora!—TINGLADILLO.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución de carácter benéfico-social. Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

Timoteo García López

¡Ha muerto Timoteo! Tal ha sido la exclamación que recorrió rápidamente toda la provincia, particularmente en la zona minera de Vizcaya, donde era querido y admirado. La noticia parecía inverosímil. Sin estar enfermo, en plena actividad, le sorprende la muerte y nos deja anonadados a todos los que le queríamos. ¡Ya nos costará reponerlos de la impresión! Pero era verdad, desgraciadamente.

Tres días han bastado para terminar con Timoteo, desde que cayó como herido por un rayo por el derrame cerebral hasta que le hemos dejado en la tumba. Parece todavía una pesadilla horrible a la que nos costará acostumbrarnos. Nada hacía suponer un desenlace tan rápido como funesto, y por ser tan fulminante hemos de notar mucho más su ausencia.

Quién era Timoteo.—El haber pasado con él nuestra vida; el haber actuado en su compañía en los cargos de la misma responsabilidad nos dan motivos de haberle conocido íntimamente. Era un carácter entero, inflexible, austero, y en el cumplimiento de sus cargos de una rectitud hasta el máximo. Ni por sus amigos, ni por su familia, ni por nadie era capaz de apartarse una línea del camino que él consideraba el recto. Baste decir que era un fiel discípulo de Pablo Iglesias, al que siempre se esforzó en imitar, y tenía de las ideas socialistas el alto concepto que aureoló siempre la vida del Maestro.

Nació el 24 de enero de 1882. Contaba, pues, 51 años de edad. El año 1891 vino con sus padres de un pueblo de Soria, como tantas familias castellanas que llegaron a estas montañas al calor de la explotación de las minas, y desde entonces residió en La Arboleda, conviviendo con los trabajadores de las minas, por quienes tanto luchó y para los cuales tantos beneficios consiguió.

Sus primeras inquietudes ideológicas fueron al constituirse la Juventud Socialista el año 1904, que con su hermano Vicente, también malogrado prematuramente, contribuyó a fundar, y el 1.º de julio de 1905 ingresó en la Agrupación Socialista de la Arboleda.

En ambas entidades logró destacar enseguida por su actividad y la claridad de su entendimiento, lo que le granjeó la confianza de sus compañeros para encomendarle los cargos de mayor responsabilidad.

Fue elegido concejal por primera vez el año 1911 y fué el enemigo más fuerte con que se encontraron los caciques de las Compañías mineras que tenían dominado el Municipio para sacar de él el provecho que querían sus intereses sin tener en cuenta el interés del vecindario. Este cargo lo ha venido desempeñando con la sola interrupción de los años de dictadura hasta el momento de su muerte.

Fue alcalde dos veces: el año 1921 y desde el advenimiento de la República, cabiéndonos la honra a los socialistas de que ha sido cuando mejor administración se ha hecho en la Corporación. Por eso ha tenido que sufrir rudas campañas de los servidores del caciquismo que no han perdonado medio para anularle e inutilizarle, desde el intento de soborno hasta las amenazas más canchalescas y las tentativas de agresión. De todas las pruebas salía fortalecida su fe en las ideas socialistas y era el que con su palabra y sus actos animaba a sus compañeros a perseverar en la lucha en cuyo triunfo tenía fe absoluta.

La Federación regional de Agrupaciones Socialistas Vasconavarra se fijó en él como la persona indiscutible para representar en la Diputación al distrito de Las Encartaciones y desde la constitución de la Comisión gestora diariamente ha venido desempeñando su cargo con un celo y una actividad digna de todos los, máxime cuando esta ocupación la alternaba con el desempeño de la Alcaldía de San Salvador del Valle.

En la organización sindical fué el que con otros compañeros constituyó una Sociedad de Oficios Varios en La Arboleda. Esta Sociedad tenía poca misión que cumplir por ser casi todos sus componentes comerciantes e industriales, cuya lucha social era nula y en cambio se daba el caso que era donde se hallaban los compañeros más capacitados y mejor preparados para trabajar por el engrandecimiento de la U. G. T., y en la Sociedad de resistencia de obreros mineros había pocos compañeros capacitados no sólo para dirigir la lucha contra los patronos, sino ni siquiera para llevar las cosas internas con un poco de orden. Por ello decidieron, Timoteo y los demás de la Sociedad de Oficios Varios, disolverla y reforzar la Sociedad de los mineros, empeñados en duras luchas de todos conocidos. Desde aquel momento se incorporó Timoteo García al movimiento obrero minero de Vizcaya.

Como en todos los sitios donde actuaba, no se limitó a ser un socio pasivo, sino que su actividad dejó profunda huella y los mineros tuvieron un paladín de gran valía para conseguir

sus vindicaciones. Su espíritu de lucha era enorme y todo su afán, cuando sus quehaceres le dejaban libre, era aconsejar a unos y a otros, enseñarles cómo se tenían que comportar, tanto socialmente como en el terreno particular, para que el enemigo no pudiera hallar flacos por donde atacarnos. No era orador elegante ni procuraba adornar sus palabras buscando efectos trinitarios, sino que con insistencia, con machaconería, con una gran perseverancia, decía aquello que él consideraba de interés muchas veces hasta que lograba grabarlo en la mente de los que le escuchaban. Cuando comprendía que los compañeros que desempeñaban cargos habían cometido ligerezas, su consejo estaba siempre oportuno y cuando notaba tibieza en su cumplimiento no faltaba la reprimenda, dura algunas veces, para lograr su rectificación. Era compañero y maestro a la vez. Contentos estábamos cuando después de realizada una labor no reprobada, pues, enemigo del halago, con que dijera solamente que estaba bien nos considerábamos satisfechos.

Llegó un momento que yo considero como el más doloroso de su vida. Proclamada la República, empezó a salir del Ministerio de Trabajo toda esa legislación social que está haciendo la verdadera revolución, entre cuyas leyes salió la de Asociaciones profesionales. En ella se establecen las condiciones por las que se tienen derechos en el seno de los Sindicatos obreros y una de ellas es que para ocupar cargos hay que haber trabajado un año por lo menos en la profesión correspondiente. En el Sindicato llegó el momento de elegir los representantes del mismo en el Jurado mixto de Minería. Legalmente Timoteo no podía figurar en la candidatura. No sólo esto. Con arreglo a esta ley Timoteo no podía pertenecer al Sindicato donde llevaba diez años seguidos de presidente y al que quería como una cosa integrante de su vida y solicitó su baja. Fué para él, no consta, el dolor más grande de su vida de luchador incansable. Lo que no pudieron conseguir las campañas enemigas de difamación; lo que no pudo la calumnia ni las persecuciones; lo que no pudieron las coacciones de las autoridades monárquicas cuando le insultaban en el despacho del Gobierno civil de la provincia, lo hizo un compañero nuestro desde el Ministerio; claro que no fijándose en este caso, sino con el carácter de generalidad que tienen las leyes y para evitar los abusos que se daban en organizaciones manejadas por consiliarios y elementos extraños que dirigían a los obreros caprichosamente. No obstante la amargura de verse separado de la organización obrera, no decayó su entusiasmo ni un momento, y desde fuera seguía orientándola dentro del poco tiempo que el desempeño de sus cargos le dejaba libre.

Conoció los rigores de la prisión y la conducción por carretera entre la guardia civil. Estuvo preso en Valmaseda injustamente acusado por los sucesos provocados en La Arboleda por los elementos católicos el 2 de mayo de 1916 y otra vez como consecuencia de la huelga revolucionaria de agosto de 1917.

Al fin conoció el descanso definitivo. Deja mujer y ocho hijos. Pero no sólo han sido éstos los que le han llorado, sino que todos los trabajadores mineros han compartido su dolor al ver desaparecer uno de los hombres que más se preocuparon por su mejoramiento.

Por su forma de ser, por austero, por su fortaleza en la discusión con los patronos, se granjeó la simpatía hasta de éstos, cuyo testimonio podemos demostrar con la carta que el presidente de la Cámara Minera ha enviado al Sindicato al conocer la fatal noticia y que tenemos sumo gusto en transcribir. Dice así:

«Con gran sorpresa, pues ignoraba que estuviera enfermo, y profundo sentimiento, me entero hoy del fallecimiento de Timoteo y me apresuro a darle mi más sentido pésame y les ruego que en mi nombre lo trasmitan a su viuda e hijos.

Muchos años y muchas discusiones me han hecho conocer las buenas condiciones que tenía el difunto y por eso es natural que, como les digo, sienta muy de veras su pérdida. Suyo atmo. s. s. q. e. s. m., Valeriano Balzola.»

Es la justicia que todos, amigos y enemigos, han de hacer al inolvidable amigo.

Por nuestra parte, solamente patetizar desde aquí a su familia la expresión de nuestro profundo dolor, por sí puede servir de lenitivo al suyo.

Y al finado amigo la promesa de seguir fieles al postulado que defendió toda su vida, que es la mejor forma que consideramos para honrar su memoria.

VÍCTOR GÓMEZ

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Ante las elecciones

¡Atención, compañeros!

Ante la proximidad de las elecciones municipales, el deber de todos los socialistas es prestar la máxima atención a los preparativos que la lucha requiere.

Ninguno debe faltar al cumplimiento del deber atendiendo cuantas órdenes dimanen de la Comisión electoral.

COMISION ELECTORAL

El miércoles se reunió la Comisión electoral adoptando acuerdos pertinentes a la organización de la contienda que se avecina.

CONVOCATORIAS

El lunes, a las ocho y media de la noche, se reunirá en el Círculo Socialista los correligionarios y simpatizantes de los distritos de Bilbao la Vieja y Estación; miércoles, Santiago y Achuri; jueves, Casilla y Hospital, y viernes, Diputación y San Vicente.

Recomendamos la más rigurosa asistencia.

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

Federación Socialista de Vizcaya

REUNION DEL PLENO

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva se convoca al Pleno ordinario de la Federación Socialista de Vizcaya, que se celebrará el día 12 de marzo de 1933 en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Movimiento de Agrupaciones.
- 4.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 5.º Idem de la minoría de la Comisión gestora de la Diputación de Vizcaya.
- 6.º Idem del director de LA LUCHA DE CLASES.
- 7.º Idem del administrador de LA LUCHA DE CLASES.
- 8.º Nombramiento de cargos vacantes (presidente, secretario 2.º, un vocal y administrador de LA LUCHA DE CLASES).
- 9.º Proposiciones de la Comisión ejecutiva.
- 10.º Idem de las Agrupaciones.
- 11.º Discusión del Reglamento de la Federación Socialista de Vizcaya.
- 12.º Idem del Reglamento de la Federación Provincial de concejales y diputados provinciales socialistas de Vizcaya.
- 13.º Proposiciones urgentes.

Proposiciones.—De la Comisión ejecutiva: Que la Federación se dirija al ministro de Agricultura en petición de que la ley de Reforma agraria se aplique en Vizcaya en lo que a esta provincia le pueda afectar, y que el Instituto de Reforma agraria no delegue sus funciones en ningún organismo ajeno a él.

De las Agrupaciones: Que se publique en LA LUCHA DE CLASES los nombres de los que soliciten ingreso en las Agrupaciones de Vizcaya. (De la Agrupación de Erandio.)

Que las circulares que se publiquen en LA LUCHA DE CLASES sean enviadas por correo a las Agrupaciones.

Que la Comisión ejecutiva nombre los compañeros que estime conveniente para que plantee en LA LUCHA DE CLASES diversos temas de interés para los afiliados y puedan servir de discusión y crítica de los lectores.

Se creará un premio para el que, a juicio del Tribunal que se nombre, haga la crítica más acertada. (De la Agrupación de Durango.)

Enmiendas a los Estatutos.—Al art. 23: Los delegados de la localidad no percibirán dietas, abonándose el jornal si lo perdieren. Los delegados de la provincia percibirán diez pesetas de dieta más los gastos de tren y el jornal si lo perdieren. (De la Agrupación de La Arboleda.)

Al art. 7.º: Trimestralmente, por lo menos, al ser aprobada por la asamblea general, remitirán las Agrupaciones relación nominal, por meses, de altas, bajas y parados, con cuyos datos se harán las liquidaciones de cuotas a satisfacer. (De la Agrupación de Bilbao.)

Al art. 2.º, apartado a): Deberán contar por lo menos con diez individuos. (De la Agrupación de Usánsolo.)

Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva veinte céntimos mensuales por afiliado. (de la Agrupación de Baracaldo.)

Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva cincuenta céntimos mensuales por afiliado. (Agrupación de Lejona.)

La enseñanza

El carácter que debe tener

Acabamos de pasar los ojos por una pesadísima prosa de un «ladrillo» inserto en un periódico matinal de nuestra villa. Su lectura nos ha colocado ante el dilema, que, naturalmente, no atormenta nuestro espíritu, de que o está escrito por un necio o que el «escritor» tiene un concepto deplorable de sus lectores.

Quiere el prosaico engarzador de palabras concluir que la enseñanza debe ser religiosa, y para «demostrarlo» recurre a unos ejemplos por demás pedestres. En fuerza de estrujar su fozilizado magín, ha terminado con tres conclusiones que pretenden ser lapidarias y son unas verdaderas «ruinas».

La tercera y última, a que quiere resumir toda la «ciencia» expandida a lo largo de su ladrillo, hela aquí:

«Que la educación laica, desde el punto de vista científico, es inadmisiblemente, por ser opuesta al fin, a la razón de ser de la educación.»

Señor «ladrillero», que ha nombrado usted la sogá en casa del ahorcado. ¿Cómo se le ha ocurrido sacar a colación la ciencia para defender la enseñanza religiosa?

La religión es niebla, oscuridad de ignorancia en los cerebros; la ciencia es luz, claridad de saber en las inteligencias. Así como el sol va en su carrera ahuyentando las sombras, la ciencia, en su continuo y triunfal avance, van demostrando los enormes errores de las distintas sectas religiosas, que dejan maltrécha a la «Verdad» sobre la que basan su razón de ser.

Dios está desterrado del campo de la ciencia. Nunca se recurre a él cuando no se alcanza a comprender el por qué de una cosa. Se sigue investigando y llega un día en que el sabio deshace la interrogación.

Este «ladrillero» miope no alcanza más que su punto de vista y quiere meternos a ladrillazos su verdad. Desea que la enseñanza sea religiosa, mejor dicho católica, aun para aquellos que no tienen creencias o que las tienen diferentes, porque de este modo le será fácil a la Iglesia de Roma secuestrar la conciencia de los niños, secuestro del que muy difícilmente se podrá liberar después.

Si a una persona de vista normal se le obliga a usar lentes de aumento, acabará siendo miope.

Abusar de la impresionabilidad del alma infantil para fanatizarla, es tan criminal como valerse de un narcótico para robar la doncella a una mujer.

A un narcótico que dejara sentir sus efectos de por vida equivale el estupro de la conciencia del niño.

Las creencias religiosas colocan a las personas en situación idéntica a la que produce el estado hipnótico. Figúrate que un hábil hipnotizador os sometiera a su influjo magnético. Perdida vuestra personalidad, seríais dóciles juguetes de él y, a su voluntad, cometeríais los hechos más horrendos y ridículos.

Nada de enseñanza religiosa. Y en estos tiempos en que los reaccionarios gustan de hacer juegos malabares con la palabra libertad—libertad para mentir, para injuriar es la libertad que ellos anhelan—nos es grato recordar aquella apelación sincera a la libertad hecha por un clérigo, el señor Romero Otazo, en su conferencia de «El Sitio»: «Libertad para pensar». Pero para que esa libertad sea efectiva, verdadera, es preciso evitar que el fanatismo religioso aprisione en las escuelas el cerebro del niño. Lo demás sería conceder la libertad de volar a un ave a quien previamente se le hubieran arrancado las alas.

VÍCTOR SALAZAR

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Prensa socialista

«La Voz del Trabajo»

Hemos recibido el semanario que edita la Federación Socialista de Guipúzcoa.

No hay que decir cuán grande ha sido nuestra satisfacción al ver reaparecer a la veterana *La Voz del Trabajo*.

Actualmente tiene el querido colega un empaque de periódico moderno que le hace muy útil para la defensa y propaganda socialista.

La reparación de *La Voz del Trabajo* responde al incremento adquirido por las organizaciones sindical y socialista de Guipúzcoa, doble motivo para felicitarlos.

Establezcamos gustosamente el cambio y deseamos que esta sea la última y definitiva reparación del querido colega.

EL CAPITALISMO

SU DESTRUCCION

No hay que esforzar mucho la inteligencia para comprender que el régimen capitalista es una fase de la evolución histórica a que ha conducido un determinado sistema económico y su desarrollo.

El régimen capitalista se desarrollará hasta el máximo, bajo el impulso de un encauzamiento técnico del maquinismo, que tiende a la sustitución cada vez más simplificada del hombre por la máquina-herramienta, y que, paralelamente con el proceso anterior, tiende a concentrar en pocas manos el capital, representados por los elementos de producción.

De una parte, la máquina con sus incansables perfeccionamientos derivados de la técnica moderna, hace que el esfuerzo del hombre sea eliminado en la producción de los útiles necesarios (valores de uso) a la existencia humana.

Así puede verse cómo la rueca que servía para hilar es sustituida por el telar accionado por la máquina de vapor.

Es aquí, en esta rama de la industria, donde la introducción de la máquina de vapor causa una verdadera revolución.

No es necesario ahondar mucho en ese problema, creado a los proletarios por la mencionada innovación mecánica, para ver que a partir de la introducción de la primera máquina de vapor, que trajo como consecuencia el acoplamiento del telar primitivo a ella, cómo a partir de ahí—repto—y a través de sucesivas innovaciones en ese campo de la industria, iba aumentando la producción y a la vez disminuyendo el número de asalariados productores en cada fábrica.

Y, naturalmente, que este excedente de trabajadores de la hilatura, era lanzado a la constitución de una legión de parados forzosos. Porque ténigase en cuenta que aun a pesar de que una parte de éstos se colocase nuevamente en otras industrias, ya con el establecimiento de otras nuevas, ya con las ampliaciones de otras o por fallecimiento, etc., en algunas, siempre habría de quedar una reserva de estos desgraciados; pues también en el resto de las demás industrias sobran brazos, por la misma causa anterior.

Y esto, que parece un fenómeno pero que es una realidad, se ha venido repitiendo a través de la historia, sin que haya manera de poder interrumpir este fenómeno.

Se ha ido viendo desde la Edad Media, desde los primeros triunfos de la burguesía sobre el régimen feudal, desde el establecimiento del pequeño taller del hombre libre, cómo se abría camino a la gran industria. Entonces fué cuando los productos empezaron a revestir la forma de mercancías y dieron lugar a la acumulación de capital.

Maestro hubo de esos pequeños talleres que, en virtud de la libre concurrencia al mercado para la venta de sus productos y merced también al fraude astoroso un caudal de tal magnitud que con él pudo comprar los talleres de otros maestros. Y lo que hasta aquí había sido una limitación en cuanto a la cantidad de elementos de producción que podía tener cada maestro, se convirtió, en virtud de la influencia mercantil, en una anarquía de la producción.

Es aquí, donde nace, por la reunión de varios talleres en una sola mano, la fábrica. Es aquí, donde el maestro que vendió el taller, viene a engrosar las filas del asalariado, y, por consiguiente, a ser esclavo de aquel a quien vendió por un precio miserable aquello que era su sostén y el de los suyos.

Y esta acumulación, que de una manera esquemática dejo expuesta, se hacía más aguda, más pronunciada, a medida que el pequeño taller era absorbido por la gran fábrica. Esta producción más barata porque, disponiendo su dueño de mayor capital, podía seguir la corriente del progreso técnico. El dueño, por consiguiente, instalaba nuevas máquinas construídas para un mayor rendimiento y perfeccionaba los ya existentes en la fábrica, viniendo todo esto a redundar en un beneficio económico a su favor, por cuanto que se producía más con menor contingente de asalariados.

De aquí se deduce que en estas condiciones de producción grande y la pequeña industria sostiene una guerra mercantil que termina como todo lo injusto: el triunfo del más fuerte sobre el más débil. Es decir, con la absorción de la pequeña industria por la grande, pues tanto el capital como los elementos de producción, tienden a colocarse en pocas manos, siendo ello, precisamente, el germen de su destrucción.

El régimen capitalista se hunde; y necesariamente tiene que suceder, por llevar en su seno la esencia del egoísmo. Varias son las escuelas sociales que estudian este proceso, cuyas doctrinas creen liberar a la humanidad de estado caótico en el cual vivimos en

estos momentos, para que reorganizando los medios de producción y de cambio, se evite la injusticia y la desigualdad económica entre los hombres.

Por encima del resto de esas tendencias sociales se alza majestuosa la escuela del Socialismo. Su preponderancia proviene de la visión que tiene de los problemas sociales y del objetivismo libre de todo apasionamiento con que enfoca la realidad de cada momento.

A medida que se eleva el nivel moral (porque la moral no es sino la manera de apreciar las cosas no con los sentidos sino con el entendimiento y la conciencia) de los pueblos, este pueblo va sintiendo la necesidad de un estado social más humano en que termine de una vez la explotación del hombre por el hombre.

Por eso decimos en nuestra propaganda oral y escrita, que paralelamente con la revolución económica—que toma la forma de política y sindical—hay que hacer la revolución espiritual. Y hay que hacerla necesariamente para que las conciencias no se hallen prestas a recibir el Socialismo.

Por eso yo recomiendo desde estas columnas a la juventud, que estudie, que se capacite, que transforme todo su espíritu salvándolo de toda impureza que los dogmas religiosos y la desigualdad social, al pasar de una generación a otra a través de los siglos, infiltró en él.

FERNANDO ZUNZUNEGUI

Rectificación de conducta

Poco a poco, al contacto de la realidad, compañeros que se fueron de nuestras filas para engrosar las del comunismo van rectificando su conducta.

En estas mismas columnas hemos registrado más de una declaración de sincera retractación. Nuestras puertas, abiertas a todos, no pueden ser traspasadas sin un escrupuloso examen de los antecedentes de los aspirantes y la declaración, en su caso, de los errores anteriores y del propósito de rehabilitarse ante nuestro Partido y la opinión. Esto, claro es, para quienes han venido combatiéndonos desde campos fronterizos, aunque cuidando de que, ni aun de esa forma, traspongan nuestros umbralés las gentes que no supieron tener el decoro suficiente para resistir las incitaciones de la ambición cuando determinadas condescendencias podían asegurar una situación o una probabilidad de alcanzarla. Esto lo saben bien quienes, habiendo pertenecido a la U. P., han pretendido sumarse a nosotros.

Por el contrario, cuando los aspirantes proceden de campos, los que fueren, en que un ideal es el guía del espíritu, lo único que reclamamos de ellos es una rectificación, máxime cuando la persona ha tenido cierto significado y su actuación ha podido servir para emular las de sus compañeros. Tal el caso del camarada Manuel Fernández Ruiz. Socialista antaño, durante buen número de años ha venido figurando en las filas comunistas para volver hoy a nosotros. Ved su demanda:

«Bilbao, 15 de febrero de 1933.

Al Comité de la Agrupación Socialista.—Salud.

Estimados compañeros: A la petición de ingreso hecha por mí, contesté la asamblea pidiendo una rectificación de mi conducta pasada, por mi actuación dentro del comunismo.

Con mucho gusto acepto esta pública rectificación y, al mismo tiempo, manifiesto que si me dais el ingreso me sentiré orgulloso de llamarme socialista (claro, de ser lo contrario, también), pues una larga cadena de hechos, que no es el caso de enumerar, me han demostrado que solamente bajo la bandera del Partido Socialista puede la clase obrera conseguir su mejoramiento económico y político.

Creyendo que esta carta bastará para demostrar mis sentimientos socialistas, y deseando ocasión para probarlo.

Queda de vosotros, Manuel Fernández Ruiz.»

Celebramos la reintegración de este camarada a nuestras filas, máxime cuando su carta dice bastante de la desesperanza que deben sentir quienes se fueron de nosotros creyendo caminar más aceleradamente hacia la liberación proletaria y se encuentran, al cabo de varios años, con que equivocaron el camino.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 España, semestre Ptas. 4
 año 8
 Extranjero, semestre 6
 año 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
 De los artículos firmados responden
 sus autores y de los que no llevan
 firma la Redacción.

Perdiendo el tiempo...

Bilis sobre el campo

Labrador. Así encabezan los solidarios un papelucho que con pretensiones de manifiesto ha sido profusamente repartido por las aldeas de Vizcaya. La finalidad de tal hojita no la llegamos a comprender, pero la intención de quienes la escribieron no encierra en sí más que una infantil amenaza mal urdida, pues ni para eso tienen gracia, contra la razón y la conciencia que se opone a su intransigencia.

¿Qué duda cabe que la U. G. T., bien controlada por nuestro Partido, ha sabido llevar a los pueblos vascos una luz que ha arrancado de los ojos de los campesinos la venda que con tanto celo había colocado en ellos el nacionalismo, representante oficial en todos los tiempos de la teocracia y del capitalismo, ayudados por sus secuaces los solidarios, limpiabotas de los primeros y tiralevistas de todo potentado?

La hojita de los solidarios no nos ha causado más sensación que la que nos produce un sapo cuando se halla en peligro, que después de realizar varios simulacros ridículos acaba por esputar su bilis apesosa sobre quien le ataca. Esto precisamente le sucede a doña «Soli», la que con gran dolor suyo ve menguar cada día su hegemonía en los pueblos vizcaínos y cual espejo iracundo escupe su baba ponzoñosa sobre el Socialismo, que ha sabido granjearse las simpatías con su programa lleno de realidades para oponerle a la nefasta política nacionalista.

Pasemos a enumerar algunas de las sandeces estampadas en el papelote.

«Te han dicho los socialistas que gracias a ellos ya no podrá tu amo desahuciar el caserío.» Efectivamente; gracias a los ciento y pico de votos socialistas ha aprobado el Parlamento una ley de alquileres que impedirá el abuso de los propietarios, como hasta ahora ha venido sucediendo.

Esto parece ser les hace pupa a los nacionalistas, y, ¿sabeis, aldeanos vascos, por qué? Pues, sencillamente; porque los propietarios son ellos, los que os mangonean y explotan cometiéndolo con vosotros las mayores arbitrariedades.

Otro párrafo lo destinan a la fraternidad de la raza, en nombre de la cual te hablan, llamando malvendidos a otros, según ellos de diferente raza, diciendo que abriga propósitos caóticos; pero, ¿no dijo Cristo, al que tanto imploran, que todos somos hermanos? No atendais semejantes cuentos, no penseis en limitaciones raciales, sino en que vosotros, vascos, como cualquier maquetito pobre, os hallais sometidos a la explotación de esos que os predicán las excelencias de nuestra raza y alimentan el odio al extraño para separarnos a unos de otros obreros y esquilmarlos a mansalva.

No es cierto que los socialistas hicieramos promesas deslumbrantes antes de entrar a formar parte del Poder, y si se ha legislado infinidad de leyes que los solidarios procuran hacer pasar ignoradas.

Acercas de que nos impusimos el deber de redimir al obrero, y que consideraran incumplido, nos ratificamos en él, lucharemos por ello y venceremos el obstáculo mayor que se nos interpone. ¿Sabeis cuál es, hermanos vascos? El que nos oponen los magnates del capital, en su mayoría nacionalistas, los cuales archivan su dinero con el fin de crear conflictos graves al régimen.

¿Por qué no nos hablaban de hermandad de raza y otras cosas tan lisonjeras los patronos nacionalistas cuando sin piedad despedían obreros de sus talleres sólo porque les daba la gana y con el fin de que sufrieran los efectos del hambre?

¿Reparaban entonces si eran vascos o no? Reflexionad sobre el particular y desennascard a esos vividores si quereis ser libres.

Si nosotros nos hemos lanzado al campo no ha sido para engañar a los labradores, sino para desengañarlos del error en que los píos discípulos de Jel los tenían sumidos.

Pasa después a hacer una crítica de lo que significa el Instituto de Reforma Agraria, haciéndolo tan catastrófica-mente que sonrojía leerlo. Jamás supuse tanta falsedad en gentes que tanto alardean de catolicismo y que tantas veces se habrán acercado al confesionario con el propósito de no volver a pecar.

No quisiera hacer la crítica de tal párrafo, puesto que se comenta solo; baste con decir que cualquier persona que tenga un poco de conocimiento de la realidad de las cosas lo tirará lejos de sí como una cosa infecta.

Refiriéndose a los socialistas, dice luego: «A tí, labrador, te quitará la vaca, el cerdo, las gallinas, etc.» Esto

significa una grave ofensa, no ya a nosotros que nos alude, sino a los mismos labradores vascos, los cuales debían sancionarlo con una estaca bien sentada en la cabeza de esos farsantes, pues equivale a considerarlos menores de edad, seres idiotas y analfabetos a quienes tienen que engañar con invenciones ridículas, de lo contrario procurarían convencerlos con documentos razonados y argumentos serios.

El cinismo de estas pobres gentes llega a más. «Si te has afiliado a la U. G. T. date de baja y ahí tienes a S. O. V.» Esta, como se ve, es una bonita forma de hacer propaganda. «Date de baja», sin más ni más, sin haber expuesto antes ni después una serie de argumentos que justificaran tal decisión llevando un poco de convencimiento a quien se trata de convertir.

Obrero vasco: Continúa sin temor en la U. G. T. y el que no lo haya hecho lo verifique lo antes posible, pues es la única organización solvente con verdadero espíritu de clase que sa- dar solución a todos los problemas que se te planteen, y la que sabe llevar con acierto la lucha contra la burguesía, a la cual es preciso derrotar y cuya representación en Vizcaya la ostenta el teocrático partido nacionalista vasco.

¡No hagais cara a las majaderías de nuestros verdugos e ingresad todos en la Unión General de Trabajadores!

Solidaridad de Obreros Vascos que continúa limpiando las botas al señor.

CASTO MERODIO AYUSO

A las Juventudes Socialistas de España

El domicilio de la Federación de Juventudes Socialistas de España, que, como es sabido, era el de Rosalía de Castro, 25, ha sido trasladado a la calle Fernández de la Hoz, 51, donde debe enviarse la correspondencia y giros para la Federación y para «Renovación».

La mujer...

Imposible abstenerse de escuchar los numerosos comentarios de una y otra parte provenientes acerca de la actitud que adoptará la mujer ante las urnas. Basta advertir la satisfacción que muestran los derechistas al hablar sobre el particular para darse al punto cuenta de que por conseguir su triunfo están dispuestos a agarrarse a un clavo ardiendo, como suele decirse; y para ello confían en la mujer.

¿Cómo es posible piensen así ellos, que siempre procuraron mantenerla en la más completa ignorancia, considerándola al mismo tiempo como una esclava, sin derecho a pensamiento propio, pero sí obligada a satisfacer todos sus caprichos?

Nosotras, las mujeres proletarias, hemos de demostrarles que están grandemente equivocados. No en balde sufrimos con los nuestros las privaciones y aprietos por que atraviesa nuestro hogar, y sabemos también quiénes son los culpables de ello.

Si bien es verdad que a pesar de todo estamos la mayoría de las mujeres más ignorantes que el hombre en esta cuestión, tampoco puede negarse que le aventajamos en sensibilidad, la cual no nos permite mostrarnos indiferentes ante los constantes esfuerzos y sacrificios que diariamente vienen realizando nuestros padres, hermanos y compañeros por el advenimiento de una sociedad más justa y más libre que nos proporcione el bien material y espiritual que cada uno necesitamos para la vida.

Grande es la campaña de propaganda que viene realizando por estos pueblos la Federación Provincial de Juventudes con el exclusivo objeto de procurar la emancipación de la mujer. Pero no basta. Para realizar la labor que se propone, y todos nosotros deseamos, es preciso aportar cada uno nuestro esfuerzo, empezando por ganar para la causa a los de nuestra propia casa, cosa de la que desgraciadamente nos ocupamos poco, hablándonos, siempre que la ocasión sea propicia, de las grandezas del Socialismo. Luego de conseguido esto, continuar luchando unidos todos hasta conseguir el fin que tanto anhelamos los oprimidos: la implantación de la república social.

LEONOR

MIRANDO AL MUNDO

Sobre la semana de 40 horas

El Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo ha celebrado su sexagésima primera sesión. En el orden del día figuraban 15 puntos, entre ellos dos importantes: examen del informe de la Conferencia tripartita preparatoria sobre la reducción de las horas de trabajo y establecimiento del orden de la Conferencia de 1934.

El informe sometido por la Oficina al Consejo, relativo a la Conferencia tripartita preparatoria, resume los resultados a que se ha llegado y sugiere al Consejo dos proposiciones: comunicar el informe a los Gobiernos, rogándoles al mismo tiempo que den a conocer sus observaciones antes del 15 de abril, dicho de otra forma, completar, si es posible, la documentación y que den a conocer su criterio; encargar a la Oficina que redacte un anteproyecto de convenio. Registremos, de paso, que el grupo patronal, unánime, se opuso a toda proposición susceptible de que progresase la solución del problema, incluso en los que tenían por objeto recoger más amplios informes cuya pseudoausencia sirve constantemente de pretexto al grupo patronal para negarse a examinar cualquier solución. Una enmienda de Oersted, encaminada a impedir que la Oficina pidiese a los Gobiernos su criterio, fue rechazada por 14 votos contra 5. A continuación se adoptaron por gran mayoría dos proposiciones de la Oficina. Es inútil insistir acerca de la actitud de Gran Bretaña, que votó, como siempre, en contra. Nuestro camarada Hayday, delegado obrero inglés, no dejó de estigmatizar, como lo merece, la actitud del Gobierno británico. Notemos, de paso, que el Gobierno de Hitler había sustituido a Sitzler por M. Weigert como delegado gubernamental. M. Sitzler había desempeñado en la Conferencia tripartita preparatoria un papel muy activo a favor de la semana de 40 horas. Por el contrario, M. Weigert adoptó en el Consejo de administración una actitud opuesta y votó contra la elaboración de un anteproyecto, demostrando de esta forma que el Gobierno Hitler no quiere que la Conferencia de 1934 llegue a resultados positivos. Sea lo que fuere, estas oposiciones han quedado destruidas en el seno del Consejo por grandes mayorías, y es de esperar que dentro de tres meses, en la Conferencia, las fuerzas que están decididas a remediar con medios eficaces y prácticas la crisis actual sabrán imponer allí también su voluntad a los reaccionarios y a los refractarios.

Cuando se trató de establecer el orden del día de la Conferencia de 1934, se tropezó una vez más con la oposición irreductible del grupo patronal a todo intento de progreso social. La proposición que hizo M. Oersted consistía en rechazar pura y simplemente la inscripción de cualquier nueva cuestión en el orden del día de la Conferencia de 1934, es decir, paralizar durante un año la actividad de la O. I. T. en lo que tiene de más esencial. El Consejo no se detuvo mucho tiempo en esta proposición, que rechazó por 14 votos contra 6. A continuación, y mediante un sistema absurdo y complicado, se procedió a la selección de las cuestiones que habían de examinarse en la Conferencia de 1934. Esta interminable operación que consiste en una serie de votaciones eliminatorias tuvo por resultado la inscripción de las dos cuestiones siguientes: Ampliación de la lista de enfermedades profesionales contenida en el Convenio de 1925, y Empleo de las mujeres en los trabajos subterráneos de las minas de todo categoría.

Era necesario después indicar nominativamente las enfermedades profesionales susceptibles de inducción en la mencionada lista. Se propuso la «silicosis». Aquí nos vemos obligados a señalar nuevamente la mala voluntad patronal que se manifiesta en toda ocasión. El delegado patronal francés tuvo que reconocer, durante la discusión, que la protección de los trabajadores contra los efectos nocivos de ciertas materias era un imperioso deber de la sociedad. En esta ocasión los estudios científicos han demostrado con exactitud que la «silicosis» debía ser incluida entre las enfermedades profesionales que dan derecho a indemnización. Pero, contradicción inaudita, esto no le impidió votar contra la inscripción de la «silicosis».

Esto nos lleva a subrayar otro incidente que se produjo con motivo de la discusión del informe del director. Se trataba de la convocatoria de varias comisiones. La actitud general del grupo patronal estuvo de acuerdo con la tradición establecida. Invocando razones de economía, propuso que en 1933 no se convocase ninguna comisión. Su actitud particular en lo que se refiere a la convocatoria de la comisión relativa a la encuesta en la industria del hierro y del acero fue de mayor desconcierto. Según el criterio patronal, esta comisión no debe iniciar sus tareas, y que la comisión de la industria textil, que realiza idéntico fin, no ha dado

después de cuatro años los resultados que se habían esperado. La réplica sangrienta de Jouhaux salió inmediatamente. Únicamente los patronos son responsables de la lentitud y escasez de resultados de la encuesta. Por un lado los patronos se niegan a toda acción práctica mientras los problemas no hayan sido previamente estudiados en toda su amplitud, y, por otro lado, se esfuerzan en sabotear los trabajos de las comisiones encargadas de realizar estos estudios. El grupo patronal estaba visiblemente molesto cuando hizo saber al Consejo que si, por una parte, los miembros patronales se quejan de la impotencia de las comisiones para reunir los informes indispensables y esgrimen con satisfacción estos fracasos para hacer que el Consejo renuncie a estudios análogos en otras industrias, son estos mismos patronos los que, cuando se constituyó la comisión textil, lanzaron a sus colegas de los diferentes países una circular confidencial invitándoles a negar todo informe a los Gobiernos. Ante esta acusación formal y aterradora el conjunto del grupo patronal permaneció callado.

Además de las cuestiones ya mencionadas, el Consejo se ocupó también de una serie de cuestiones relacionadas con el trabajo nocturno de las mujeres, medios de asegurar un aumento de la participación de los Estados miembros extraeuropeos en la obra de la Organización, trabajo indígena, libertad sindical (esta ha sido examinada como una de las cuestiones que deberán ser inscritas en la Conferencia Internacional del Trabajo de 1935), prevención de accidentes del trabajo, artesanado, ratificación del convenio sobre la duración del trabajo en las minas de carbón, y representación de la O. I. T. en la Conferencia monetaria y económica (en la próxima reunión se nombrarán los delegados).

Con motivo del examen del informe del director, se acordó también la convocatoria de la Comisión paritaria marítima, así como la de la Comisión consultiva de empleados, la del Comité de correspondencia pro higiene industrial, la de la Comisión de higiene de trabajo en la industria del hierro y del acero, la de los representantes del Consejo de administración de la Comisión consultiva mixta agrícola y de la Conferencia técnica de colocación.

Señalemos para terminar que el Consejo acordó aplazar hasta el 8 de junio la apertura de la próxima Conferencia Internacional del Trabajo, que primeramente fue fijada para el 31 de mayo, y establecimiento de la fecha del 27 de abril para su próxima reunión.

Honradez a prueba

Son tan ilusas y vnas las lamentaciones que a los cuatro vientos lanzan las huestes de Solidaridad de Obreros Vascos y tan injustos sus insultos contra hombres que, bien sea desde las alturas del Poder o desde los primeros puestos de las organizaciones obreras afectas a la Unión General de Trabajadores, están luchando denodadamente por la emancipación del proletariado, que da risa el leer los artículos que asiduamente, como flechas envenenadas, lanzan casi a diario contra los socialistas y los hombres que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores dichos elementos.

En uno de esos artículos decían a los obreros vascos que donde únicamente estaban los obreros honradamente representados, y en particular el obrero vizcaíno, era en Solidaridad de Obreros Vascos. Que el Socialismo nunca podría dar lo que le correspondía al obrero, porque siempre ha ido del brazo de la plutocracia, y un sin fin de sandeces. ¿Desde cuándo los solidarios actúan tan honradamente? ¿Quiéren decirme los solidarios en qué taller han expulsado los socialistas a un obrero por el mero hecho de pertenecer a Solidaridad y negarle toda clase de recursos, incluso obligarle a poner fin a su vida, como la puso el compañero Uribealzo, despachado de los talleres de Burdinola, de Elorrio, por el sólo hecho de pertenecer a la Unión y no doblegarse a los manejos caciquiles que su patrono, por ser nacionalista, le imponía? ¿Quiéren decirme si los socialistas han empleado ese modo de proceder con alguno de sus compañeros? ¿Quiéren decirme el por qué han sido despachados los obreros de la fábrica de dinamita de Galdacano? ¿Quiéren decirme cuántas huelgas han roto los socialistas y a cuantos obreros han dejado en la calle por no querer reducir la semana? ¿Dónde están las mejoras que ha obte-

Tema del día

Oposiciones a dictador

¿Habrá crisis? ¿Se marcharán los socialistas? ¿Lograrán aplacar sus desordenados apetitos los conglomerados clericales, burgueses y derechistas? He aquí tres preguntas que hoy en día se hacen con diversos objetivos por parte de todo aquel que se interesa por el movimiento político y por lo tanto por la marcha de la nación.

Ante esta situación, ante el ostracismo de las clases derechistas en amigable contubernio de los extremistas pseudo-revolucionarios, ¿cuál es la realidad de los hechos?

La verdad de todo esto, si se repasa la corta historia republicana, está bien latente y es bien clara. El elemento obrero organizado, por mediación de la U. G. T. y el Partido Socialista, representado en los poderes ejecutivos de la República ha realizado una labor, fieles a sus postulados, de redención y van colocando a la nación y al pueblo trabajador en un plano tan en consonancia con sus derechos y reivindicaciones, que la burguesía, el clericalismo y los extremistas equivocados del significado de revolución, viéndoles avanzar con paso firme y seguro, y alarmados por su oscuro porvenir, levantan barricadas, no contra el Gobierno, no contra los partidos republicanos gubernamentales, y sí solamente contra el Partido Socialista y ponen en práctica un plan de asfixia, con el que, no dándose cuenta de su propio suicidio político, pretenden a toda costa desterrar del actual Gobierno republicano a las fuerzas socialistas.

Para esto; para conseguir sus deseos,

nido Solidaridad? ¿Me puede decir cuáles son los talleres o factorías donde han hecho un contrato de trabajo con unas mejoras superiores a las que han hecho los socialistas o los de la Unión General de Trabajadores? ¿Es que trabajan en mejores condiciones los obreros solidarios o no solidarios en las factorías de los nacionalistas? Si tan bien representados están los obreros vizcaínos en solidaridad, ¿por qué van a pedir ayuda a los Sindicatos de la Unión para que les defiendan de los atropellos que sus patronos nacionalistas les hacen, perteneciendo a Solidaridad de Obreros Vascos en donde de los directores de la orquesta son los mismos patronos? ¿Qué pocos socialistas habrán ido a Solidaridad a pedir ayuda!

Si creen los solidarios que por lanzar insultos, sandeces, van a llevar más adictas a su campo, están equivocados; la honradez se demuestra ante la cara del patrono. No nos importa que digan que vamos del brazo de la plutocracia. El decirlo es más difícil. ¿Quiénes han logrado las vacaciones retribuidas en Vizcaya? Nosotros. Nosotros hemos luchado por disfrutarlas; y cuando lo hemos conseguido, han acudido apesadamente los solidarios y no solidarios a disfrutarlas, cuando, además de no pedir las vacaciones, han estado insultando constantemente a los hombres que valientemente han exigido a los patronos que las implantaran. Porque se ha dado el caso bochornoso para esas Sociedades, de que afiliados de las mismas, después de lanzar injurias y denuestos contra los hombres que iban a pedir las vacaciones, han sido los primeros en gozarlas.

En nuestros círculos no se les da a los obreros bascaladas ni medias libras de chocolate para engañarles; el que viene a nuestras organizaciones viene con el ideal de sacrificarse. Nosotros no hemos ofrecido a nadie pagarle la renta de la casa por acudir a nuestros círculos u organizaciones.

Queremos masa que responda a nuestros ideales y no masas ni hombres que si van detrás de la colmena es porque hay miel.

RASPUTIN

A las Secciones de la U. G. T. de España

Ponemos en conocimiento de todos nuestros compañeros y Secciones que la Unión General de Trabajadores de España, por acuerdo del Comité nacional últimamente celebrado, ha fijado su domicilio en la calle Fernández de la Hoz, 51, a donde debe remitirse en lo sucesivo toda la correspondencia, así como también los giros, que deberán ir a nombre del compañero Antonio Muñoz Giraldo. El teléfono de la U. G. T. de España es el 43040. Madrid.

Rogamos a nuestros compañeros y Secciones tomen buena nota de cuanto anteriormente decimos y procuren cumplimentarlo.

tanto los radicales como sus secuaces los demás organismos burgueses, no quieren bajo ningún concepto esperar a que el pueblo sea el juez supremo del litigio y contra toda norma lógica y constitucional quieren lanzar al Gobierno abrigando un deseo repudiado por el pueblo aún no hace muchos años. Con esto se quiere desprestigiar al Parlamento español, disolver el mismo y proclamar una dictadura más o menos vil y vergonzosa.

Esta es la fase revolucionaria que ponen en práctica tráfugas como Algora y Canales, revolucionarios de curia tan «evolutiva» y sincera como la de los diputados Balbontín, Ortega, Sediles y demás compañeros social-revolucionarios; esa es la revolución marcada por los de la C. N. T., mimados hoy en día por la burguesía en contraposición a la honrada y firme resistencia de los organismos de la Unión y el Partido Socialista. Ese es el resultado del actual juego pu- sto en práctica por esos enemigos de la verdadera democracia.

Radicales y conservadores; monárquicos vergonzantes y social-revolucionarios, ¿qué significa? El proletariado español es el que debe recapacitar sobre esto y ver la verdad desnuda de las doctrinas republicanas y revolucionarias; condensar las actuaciones socialistas llenas de fehecentes pruebas de amor al proletariado, de deseos emancipadores con toda una labor completa realizada en todos los puntos de la economía nacional, frente a las vergonzosas agresiones a la República por parte de los «ahijados» del conglomerado de los social-revolucionarios, frente al vergonzoso 10 de agosto patrocinado por radicales y monárquicos en colaboración con soberbios militares imposibles de contenerse en sus armas y cuerpos cuarteleros.

Pero bien; hemos dado cuenta de los movimientos de estas fuerzas contra el Gobierno y contra el Partido Socialista; hemos señalado los deseos de los encartados para llevar a cabo el secuestro de la pureza de la República y paralizar la marcha de la revolución española. Hemos visto todo esto. Muy bien; pero, ¿quién es la figura que ha de ponerse las botas de montar del ge-

La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

neral Primo de Rivera guardadas en Fontainebleau y ha de vestirse el deshonrado uniforme de Sanjurjo?

Hay personas designadas para hacer el ridículo y, a la vez, la desgracia de cuanto tocan, ya sea con su cuerpo ya sea con su labor. Esta nefasta figura no podía faltar en esta ocasión y ha aparecido con todos los honores de dictador. Bigotes imperialistas, apetitos desordenados, actuaciones «traperas», y una historia llena de capitulaciones vergonzosas en todos los momentos de gravedad para la causa republicana. En esta ocasión nadie podía ser dictador sino el señor Lerroux, porque es el verdadero tipo de dictador, el genio exclusivamente modelado para ello, y por esto todos le nombran como posible gobernante y como seguro ahorrador de la libertad ciudadana española.

Las botas de Primo y la cascaca de Sanjurjo están a la medida del jefe ex republicano y ex radical y esperamos que éste, aun con toda su edad, se los pondrá cual apuesto doncel en la seguridad de conquistar para él todavía muchas «leonesas» que, tímidas, han de caer no a sus miradas, pero sí a sus agresiones traidoras.

¡Alerta, proletarios españoles! Lo que por la fuerza de la voluntad del pueblo hay que defender es el principio de la democracia. Las actuales leyes sociales están amenazadas con el arribo del caudillo ex republicano, y, por lo tanto, todos unidos estamos obligados, primero, a defender lo conseguido y luego a echar airadamente del Poder a quien lo usurpe.

¡Proletarios! Todos unidos contra el tinglado monárquico-radical.

MARIANO VENTOSO